

EL RADICAL

BIBLIOTECA PUBLICA
TARRAGONA

Semanario popular

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas
Pagó anticipado

TORTOSA

Sábado 14 de Febrero de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

Aditament

Es cert, com m'ha repetit moltes vegades un senyor que s'creu absolutament indispensable, que al món no hi ha ningú necessari; però també ho és que tots, per a una cosa o per a un'altra, en una miqueta de bona voluntat que hi haigue, nos podem ser útils mutuament.

Qui havia de dir ara mateix que jo, radicaler empedernit, jo, antimarcelinesc per bon gust estètic, per lògica deducció, per patriotisme, per religió i casi per essencia; qui havia de dir que jo en tals condicions puguesa mai de la vida escriure un article que servigués de complement als discursos electorals del novell candidat a la diputació a Corts i contribuigués a il·lustrar los selectes auditoris de Tivenys, Bitem, Rasquera, Ginestar, Benifallet, Sant Llatzer, Jesús-Maria, l'Aldea, la Cava, etc., etc.?

Jo ja ho veig: lo pobre Marcelinet no pot acudir-hi a tot. Preocupat en lo compliment del compromís de despistar la opinió del poble senzill que té la paciència d'escoltar-lo, dient pestes del Marqués de Villanova a fi de que no se li conegue la trampa, obligat a representar una mala comedia antisituacionista que per força s'ha de ressentir de falta d'ensaig encara que ell sigue còmic de naixensa; devegades s'embolica sense adonar-se'n i ell mateix se tira terra als ulls maleint actes de l'Ajuntament de que ell forma part, actes que s'han consumat sense protesta d'ell i moltes vegades en la seua cooperació directa més o menos hipócritament dissimulada; execrant lo caciquisme, lo mateix caciquisme que li ha donat ales i davant del que s'ha postrat humilment més d'una vegada suplicant-li protecció.

Ocupat i preocupat en enganyar lo major número possible de... eandidats, porque com més nutrida sigue la votació, majors serán los mérits contrets davant del partit per a poder ocupar la plassa d'agranador a la redacció de «La Publicidad», o la de limpia-botas d' en Corominas, no s'en adona que a l'enumerar lo capítol de càrreges del caciquisme davant dels electors, al fer la relació dels impostos inventats per a escolar la butxaca dels contribuents, s'olvida d'aquella celeberrima pen-

sada, marcelinesca per qualsevol costat que s'mire, de l'impost sobre portes, finestres i balcóns, nou tribut pel qual lo propietari d'un balconet asportellat a la costa del Garrofé pagaria com lo republicà Segarra pel seu mirador de l'ensaxe; paga nova de la que no s'en podrien lliurar com se lliuren ara de l'impost de consums los que tenen la habilitat de passar-ho de frau o s'acornenten de no minjar ni beure lo que no pugue entrar de bades pels portals de la ciutat, sino que haurien d'amolar-s'hi tots, vulgues o no vulgues, porque ni s'pot estar sense casa, ni hi ha casa sense forats, ni propietaris tan tontos que no carreguessen lo mort de la odiosa contribució municipal als llogaters.

Ja m'agrada que 'ls de Benifallet, Tivenys, Cava, etc., etc., s'enteren del robatori dels cacics i que 'ls odien i que maleixquen fins lo seu nom i la seua sombra, i 'ls responguen a siatós que van a demanar los vots; però, amigo, també es bó que mos vaiguen coneixent a «natros», es bó que sápiguen los punts que calça lo que s'entretin tirant pedres al tarrat del veí.

Lo bon Jesús no s'va oposar a que, en compliment de la llei, fos apedregada l'adúltera; pero va exigir que 'ls apedregadors fecen ans examen de conciencia...

Los nostres suscriptors de Rasquera, Jesús-Maria, Sant Llatzer, etc., etc., poden afegir est article com appendix a les perorates del còmic candidat a la diputació D. Marcelí Domingo i Sanjuan.

Los republicanos quieren unirse. ¡Se ven impotentes y celebran reuniones y asambleas para ver de entablar la unión. Todo son ansias por unirse.

Añelos son que demuestran cómo el republicanismo español, por haberse divorciado en lo religioso y lo social del sentir común de pueblo, sigue viviendo en agonía perpétua.

La receta de la unión está firmada por un gran doctor: el Sentido común que evidencia las venturas de los que se coligan y las derrotas de quienes viven disgregados.

La que no es buena ni pasable es la botica donde quiere un mercader adinerado que la triaca se fabrique: el partido radical.

Acudillar masas es cosa diferente de acaparar negocios; reunir lemas en una bandera no se hace por el mismo patrón que sirvió para capitalizar for-

tunas; rebolucionar no es enriquecerse. ¡Medrados están los infinitos partidos republicanos españoles si sueñan que la unión, presagio de su triunfo, está en el partido radical de hoy, con Lerroux, su pontífice, a la cabeza!

Las delicias de Portugal

Balance político de "la republiquita"

Portugal se arruina.... Portugal se disuelve... Y esto no lo decimos nosotros, cuyo testimonio podria de parcial tacharse... Lo dicen los periódicos todos los dias, lo dicen los prohombres portugueses en todos los tonos, lo dicen los más fervientes amigos de eso que llaman república lusa a golpe de bombo y a estallar de dinamita.

Y no podia menos de suceder así... Cuando la constitución de un pueblo se transforma cuando le da, cuando al hampa se le franquean las puertas que acceso dan a las altas regiones del poder, sobreviene la anarquía, impera la venganza, y la miseria éntrase sin miramiento alguno en los palacios y en las chozas, en las ciudades y en los campos.

No importa que se escogiten medios heroicos para ocultar la gangrena que las entrañas de la sociedad corroe... No importa que a los denunciadores de los abusos por los gobernantes concebidos sistemáticamente se les persiga.... No importa que sin descanso se procure acallar los rugidos de la fiera que amenaza devorar a aquellos mismos que a alimentarla se comprometieron...

La savia que circula a través de las venas del cuerpo social está viciada, y ya el disimulo es imposible y vana la ocultación... El hedor que las llagas exhalan denuncia el foco infeccioso y los mismos remedios que para atajar la dolencia se adoptan, denuncian la gravedad del enfermo.

Portugal ha llegado ya a la agonia... Sus hombres, los estadistas republicanos, convencieron de ello, y en su desesperación tratan de consolidar el novísimo partido de la *defensa nacional*.

«Tal como es la república portuguesa, ha dicho el propio Machado Santos (en *República*), uno de los que más trabajaron en implantarla, está repudiada por toda Europa, y hasta

por el pueblo portugués. Carece verdaderamente de base jurídica... No existe ni libertad de pensamiento, ni libertad de reunión, ni de asociación.

No tenemos lo que pudiéramos llamar una vida nacional. No vivimos, vegetamos... La opinión ha llegado a un estado de indiferencia que es un comienzo de estancamiento del alma nacional. Si el año 1914 es para la República portuguesa parecido a 1913, nuestra patria está irremisiblemente perdida.»

No se podrá decir con justicia que la actual agitación en Portugal es una maniobra de los monárquicos. Es el obrero portugués quien se subleva contra el Gobierno, y republicanos como Machado Santos, el caudillo revolucionario del tres de Octubre de 1910, el brazo del nuevo régimen, los que condenan la política imperante en Portugal. Con ellos, no españoles, se podría formar un glosario condenatorio de la situación portuguesa.

Las causas de esta rebelión contra la República, siempre latentes, tienen una realidad objetiva que no es posible negar. Portugal rueda por un plano inclinado ahora, como rodaba en tiempos de la Monarquía, sin que las propias energías sean capaces de librarla del mal que siglos há le aqueja. Si el problema de Portugal fuese una cuestión del régimen, la faz del país lusitano habría cambiado totalmente con la mutación sufrida en 1910; pero el mal es más hondo. Portugal es como un astro lanzado violentamente fuera de su sistema sideral y en descomposición constante. La degeneración política es hoy tan intensa como durante el siglo pasado. Hé ahí el ejemplo de los partidos políticos. «Las etiquetas han podido cambiar; pero el espíritu que ha presidido la formación de los nuevos partidos es el mismo», dice Marvaud. («*Questions Diplomatiques et Coloniales*», Enero de 1914.) No otra cosa enseña la ponderación política del régimen actual.

Todos los ministerios de conciliación que se han intentado constituir de las distintas fracciones republicanas han fracasado. Un hombre tan digno de respeto como el Presidente Arriaga se ha visto vencido en estos empeños, tal ha sido el encarnizamiento con que los jefes repu-

blicanos se combaten. El único Ministerio que ha podido tener una vida más larga ha sido el del llamado demócrata Costa, pero apoyado por su guardia roja de carbonarios, por maniobras de la Policía y por la destrucción del sufragio universal.

Para preparar las elecciones se han simulado rebeliones monárquicas; por otra parte, el demócrata Costa hizo aprobar a las Cortes una ley electoral en la que se priva del voto a los analfabetos, que constituyen en Portugal los dos tercios de la población. Pero algunos republicanos, como Bernardino Machado, dejan sus legaciones y vuelven a Portugal para abrir una brecha en la mayoría así fraguada por el actual jefe del Gobierno. Perdida la unidad entre los republicanos, véase lo que la realidad ha dado en Portugal, a despecho de las promesas de prosperidad que a manos llenas otorgaron los revolucionarios.

La exaltación de los obreros portugueses proviene de sus desengaños. La vida se ha encarecido en Portugal durante el nuevo régimen, en proporción aterradora. A los dos años de haberse abolido los Consumos, se han vuelto a establecer derechos sobre carnes, y aceites; el pan es en Portugal más caro que en ningún país de Europa, y las tarifas de Aduanas se han elevado en proporción muy considerable; la exportación ha disminuido constantemente desde 1910; los precios de artículos de primera necesidad, como el pescado, elevados de monopolio, la emigración en más ha saltado desde 39.515 individuos en 1910 a 80.920 en 1912, y a esta emigración se une la inestimada, constituida por las más ricas familias portuguesas, que escapan a las revueltas políticas. Y la República, que había reconocido el derecho de huelga a los trabajadores, «se muestra más inexorable con los huelguistas que jamás lo estuvo la Monarquía. La prensa ha sido amordazada. Toda reunión ha sido prohibida. Las Asociaciones de tendencia más o menos socialista han sido disueltas, y los sindicalistas han ido a reunirse, en las Prisiones militares y en los sollados de los navíos de guerra, con los monárquicos, detenidos a raíz de las últimas incursiones».

Digámoslo sin eufemismo... Portugal, presa de agitaciones continuas y de violencias sangrientas, ofrece al mundo un espectáculo muy triste, muy lamentable...

Hora es ya de que por decoro propio y por la dignidad de la raza váyase pensando en llevar a la nación vecina el honor de que carece y la seriedad de que tanto necesita...

¿Cómo? Aboliendo la forma republicana... que en todas partes degenera en anárquica y antireligiosa.

Los anarquistas son hijos legítimos y naturales vuestros. Al desheredado le arrebatásteis aquella fe y esperanza cristianas que le hacían sobrellevar las penalidades de esta vida con dulzura y con amor en espera de aquel más allá celestial para gozar eternamente; pero ahora que no tiene aquel hermoso ideal quiere, como es natural, participar del festín de la vida; y como vosotros no queréis ni hasta podéis hacerle participe, por esto es que él quiere tomárselo venciendo todos los obstáculos que se le oponen por medio de los horrores de la dinamita. — El diputado socialista Jaurés ante la Cámara francesa.

¡LA FE PROGRESA!

¡La Iglesia ha caducado! ¡La fe se muere! Así, una y otra vez anda machacando «E. Pueblo» su *De profundis*... Pero en vano. La Iglesia es cada día más, la actualidad más importante... La fe, amortiguada en el alma de algunos individuos degenerados, vive y triunfa en pueblos innumerables.

El Pueblo sí que pasará... con su cuadrilla de escribidores.

El progreso católico en el Asia Menor es cada día más relevante. Los esfuerzos reiterados de León XIII, el Congreso Eucarístico celebrado en Jerusalén en 1893, la institución de una Junta cardenalicia para la reunión de las Iglesias, y la fundación de la Archicofradía de Nuestra Señora de la Asunción, han contribuido eficazmente a este propósito.

Los rados de Roma que han vuelto al catolicismo. En Siria, la posición de la Iglesia Romana se afirma cada día, y sus obras de enseñanza y beneficencia preparan un fecundo porvenir.

Las circunstancias de prosperidad, en este sentido, mejoran de un modo inusitado, por haber perdido en aquella región gran parte de su fuerza el fanatismo o la hostilidad que antes en ella prevalecían.

Comenzó por una especie de transformación espiritual, en determinadas regiones; una involución de ideas de la ortodoxia en el catolicismo, el cual fué depurando lentamente a la primera hasta absorberla en la verdad inmutable de sus doctrinas.

En cambio, se acentuará con los años venideros. Es debido, en primer lugar, a haberse difundido la instrucción, pues, como dijo De Maistre, «la ciencia es un ácido que disuelve todas las religiones, excepto la verdadera».

En segundo lugar, obedece a la caridad de los misioneros y de los numerosos religiosos católicos que se hallan en aquellas vastas regiones. Así, los habitantes de Homs, atendidos por los Padres Jesuitas durante la epidemia cólera en 1890, en tanto que el Obispo cismático huía de la plaga, reconocieron la abnegación y los méritos de la Iglesia Católica e ingresaron sumisamente casi en su totalidad.

DIJO LERROUX

El ex-emperador ha hablado en Gerona en un mitin.

Se ha dignado exponer las razones de su cambio de actitud y de convicciones.

Pero ha confesado que cambió.

No hace mucho denunciábamos en estas columnas su transformismo.

Parodiando a D. Melquíades, D. Alejandro ha batido el parche radical revolucionario en honor del Rey.

Sarta podría hacer la pluma de los pensamientos del discurso del señor Lerroux que merecen ser conocidos por el pueblo para que compruebe el similor de que se forman los más de los prohombres que él, sobre sus sufridas y democráticas espaldas, encumbra.

Pero entre todas las afirmaciones, que la brevedad impone escoger, ninguna, ninguna tan elocuente como la de que el señor Lerroux se disculpase de que «anteriormente hubiera empleado tonos revolucionarios para enardecer y entusiasmar al pueblo, porque su juventud le había hecho creer siempre que era sonada la hora de la revolución, mientras que en la actualidad se veía precisado a hablar pensando en las responsabilidades que tiene quien está llamado a colaborar en el Gobierno de la nación.»

Lo acotado es extracto de un periódico nada enemigo de Lerroux.

Apenas si hace falta deducir el significado de D. Alejandro, que, si no con el de magno, bien puede pasar a la Historia con el dictado de gordo.

El ha visto que para enardecer y entusiasmar al pueblo son buenos unos métodos, mientras que esos mismos métodos no aprovechan para cargar con las responsabilidades del gobernar.

Este es el gran inconveniente del radicalismo lerrouxista, y tiene grandísima importancia su confesión salida en un acto público de labios de su jefe.

Sistemas que envalentonan y acucian al pueblo azuzándole hacia promesas mentidas, que esos mismos sistemas se confiesan impotentes para cumplir, serán buenos para medrar, para entusiasmar, para enloquecer: para todo menos para gobernar.

Y cuenta que para gobernar es para lo que precisamente se predicaban...

A confesión, pues, de parte, ab-solución de prueba, y total rectificación de principios y procedimientos y trayectorias.

O, lo que es lo mismo, fenecimiento de partidos que tales cosas reconocen y que ayer, todavía ayer, se ufanaban de ser los únicos capaces de hacer la revolución y de salvar la patria.

¡Buenos patriotereros están hechos Lerroux y comparsas!

Y el pueblo «soca que soca».

Los republicanos lerrouxistas

Los republicanos que capitanean el señor Lerroux han declarado solemnemente estos días y por escrito, en documento público que reconocen la endeblez de la actual organización republicana. Se ha publicado una especie de tabla de reconocimientos del mal; es el anterior el de mayor importancia; como sucede en toda enfermedad, el paciente no conoce realmente su estado. La endeblez no es de la organización; la endeblez está en la entraña de la doctrina; la endeblez consiste en que no hay el número de republicanos que parece por que vociferan, se reúnen y agitan los que profesan estas ideas. La endeblez consiste en que la palabra pública, que parece unir a todos los grupos, no es nada en sí.

Desde que la República española pereció por sus propios dislates, han subsistido las irreductibles diferencias que salieron a luz en cuanto trataron de gobernar y por lo visto continuaron perpetuamente agrandadas por mala voluntad que se tienen sus jefes. La Junta nacional del partido nacional ha renecido al fin su debilidad y además la dificultad de conseguir una unión de todos los partidos de la República, aunque sólo sea para efectos electorales.

Pues bien, los que confiesan su debilidad, su impotencia para realizar una coalición electoral contra la monarquía, ¿cómo han podido hacer creer a nadie que podían realizar una revolución? Si no tienen fuerza para desarrollar para combatir en las calles? Aprendan los católicos todo lo que significan ciertas baladronadas de retórica y el lenguaje fanfarrón de los clubs; aprendan lo que significan ciertas amenazas y la consideración que merecen determinadas valentías de palabra, y aprendan sobre todo esos comités extranjeros que creen que el radicalismo republicano español constituye una gran fuerza y vive aherrojado y perseguido por la tiranía de los gobiernos monárquicos.

Nosotros estábamos en el secreto, que ha descubierto, con plausible sinceridad, el Sr. Lerroux; pero desgraciadamente hablar muy alto es más útil que hablar con razón en este mundo y uno que amenaza asusta más que ciento que callan.

Tratando de las huelgas que menudean en Portugal como las pulgas en perro fiaco, dice El País: «En la República hay más amplio régimen de tolerancia y libertad para las justas reivindicaciones obreras, además de haberse conseguido que el Poder legislativo declare legítimo el derecho a la huelga.»

Pues bien le luce el pelo con tal declaración de legitimidad. Además del desorden y de sus consecuencias, representa esto un gran gasto de cartuchos, porque sabido es que el gobierno republicano contesta a tiros a las «justas reivindicaciones» de los obreros.

¡Un vivo republicano!

El «vivo» republicano es Blasco Ibáñez. Léase, sinó, el siguiente sueltito publicado en varios periódicos de Buenos Aires y Montevideo... y que deseáramos ver también publicado en *El Pueblo*:

De paso.—Se desea saber el paradero de aquel ilustre conferenciante que vino a descubrirnos, y que se dedicó a colonizar.

El juez del Comercio de la capital, doctor Alberto Estrada, lo cita, llama y emplaza para que reconozca las firmas de dos pagarés por pesos 9.690'41.

¡Qué D. Vicente éste!

Es el hombre tan emprendedor que ni siquiera le queda tiempo para acordarse de los vencimientos de su magna empresa colonizadora.

¡Qué fiasco, Ibáñez!

Tras engañar a los pobres colonos valencianos, y especular con las tierras que el Gobierno le concedió, hé ahí la nueva fechoría.

Y después se llama ¡redentor del pueblo!

Pero ¡qué redentor! De Corrientes y de Buenos Aires tuvo que huir... porque «le conocieron». Hoy le tenemos en París amigo de la infanta D.^a Eulalia, diciendo, según asegura el diario *Hoy*, de Madrid:

—¡Pero qué bruto era yo siendo republicano!

Los colonos explotados por Blasco Ibáñez exclaman al mismo tiempo:

—¡Pero qué aprovechado es ese apóstol del gorro frigio!

¡QUE CONCEPTO DE LA LIBERTAD!

El Socialista no gana a *El Pueblo* en bobería, pero *le fa puntas*.

Le ha sentado muy mal a *El Socialista* el que el Tribunal Supremo haya dictado auto de prisión contra Azzati (el republicano-paraguero-putado de Valencia), por no haber comparecido en juicio que se le sigue por injurias a la autoridad. Y fuera de sí (como suelen estarlo siempre *El Pueblo* y todos los periódicos republicanos), escribe el siguiente suelto, al que pone dos títulos: *¡Viva la libertad!* ¡A Azzati se le busca para prenderlo!

«Apenas disuelto—dice—el Congreso, y para mayor vergüenza, una Sala del Tribunal Supremo ha ordenado la captura y prisión del que fué diputado radical Sr. Azzati, fundando esa determinación en que el interresado no ha comparecido a una citación hecha por un magistrado.

Hé ahí el resultado de aquella política, reaccionaria y torpe de aquel Gobierno que se llamó liberal y que reformó a su gusto el reglamento del Congreso para asestar un golpe de muerte a la inmunidad parlamentaria.

Estas cosas, por formidables y por estupidas, no producen ni indignación.

Producen asco.»

Y comentando nuestro queridísimo colega *El Siglo Futuro*:

Lo que produce asco es que puedan hacerse aspavientos porque en virtud de la autorización concedida por las Cortes la Sala segunda del Supremo haya procesado a Azzati, antes de estar disuelta la Cámara, y porque con arreglo a las leyes, y como se hace con los procesados que no justifican su incomparecencia ante el Tribunal, se haya decretado su prisión preventiva.

Azzati dejó de presentarse ante la Sala cuando se le citó, no por un magistrado, sino por el Tribunal, y como no acreditó que se lo impidiera justa causa, decretóse la detención ni más ni menos que se hace en iguales circunstancias con todo ciudadano.

Si esto puede reputarse como un atentado a la libertad, es que la libertad republicana consiste en obedecer a los tribunales y en campar a propio arbitrio sin que signifiquen nada ni los preceptos de las leyes ni las providencias de los encargados de ejecutarlas.

Ahora bien, si *El Socialista* entiende que la ley ha de ser de excepción y de impunidad para sus partidarios y afines, entonces que diga que esto ha sido un atentado a la ley.. del embudo.

Fuetades i sardinetades

¿Saben vostés qui es Sardineta?

—...que sí.

—Pos... entesos... I parlem d'una altra cosa...

El Diario de Tortosa, en su número 9 621, correspondiente al 8 de Febrero de 1914, publica un artículo que *s'hi xuparán los dits*.

Se titula «De cuello vuelto» y no tiene desperdicio, ya por lo que dice, ya también por quien lo dice.

Recuerden que *Diario de Tortosa* es *germá... de Uet de El Pueblo*.

Lean, lean... que la *cosa* lo merece:

«Existe un *aus'tero* en Roquetas, que, no conforme con los rendimientos de la pedagogía barata que explica a los muchachos, quiere alzar su vuelo en busca de representaciones populares, fabricándose alas con materiales de injuria trabajados con baba venenosa que acabará por hacerlo insoportable a los infelices engañados por él, quienes, a falta de razones y luminosidad, véense arrastrados por la cloaca, que tanto significa el vertedero que en forma de periódico publica semanalmente.

El pueblo se convencerá de que no puede seguir a ese reptil, símbolo de negaciones y ausencia de verdades, que expone los pechos de sus conciudadanos para resguardar la propia cobardía.

..... a un ambicioso vulgar que no ha hecho nada por su distrito, hay un

abismo tan grande, tan enorme, como la baja ralea moral del despreciable *aus'tero* a quien no deseamos nombrar...»

Habla luego de *su menuda personalidad moral* y concluye así:

«De propósito hacemos caso omiso de las injurias, que sólo envilecen a quien las profiere, oculto cuidadosamente y hurtando la cara al justiciero bofetón, y sólo queremos hacer constar una vez más que «*Diario de Tortosa*, alejándose de la escuela presidiaria que sólo vomita insultos a falta de razones, no contestará con injurias que de una vez y para siempre devuelve con energía al rostro del injuriante, reservándose nuestros amigos el derecho a la querrela por los delitos que cometan aquellos que, sólo cometiéndolos, saben realizar campaña.

Y no vá más.»

No hay para qué, amigo; si no puede decirse más... ¡Muy bien «habla».

El domingo pasado una turba de republicanos que acechaban, como bandoleros, por las calles de Barcelona, el paso del político conservador Sr. Ossorio y Gallardo, la emprendieron a tiro limpio contra los automóviles en que iba él con sus acompañantes, acribillándolos a balazos, e hiriendo de gravedad al Sr. Rialp. ¡Milagro fué que saliera ileso el señor Ossorio!

A barbaridades como éstas nos tienen acostumbrados los republicanos, y por eso no nos maravillamos de ello. El hombre que no tiene religión, que ha perdido toda noción de deber y de patriotismo, es peor que una fiera.

¡Y pensar que ellos son los que proclaman la libertad!... ellos, los liberticidas.

¡Y pensar que ellos son los que proclaman la fraternidad!... ellos los asesinos.

¡Y pensar que ellos son los que proclaman la igualdad!... ellos, los tiranuelos de «doblé».

Nosotros, que entendemos en su genuina significación los nombres de Libertad, Igualdad, Fraternidad, levantamos nuestra voz de protesta contra esos actos salvajes que nos desacreditan ante la Europa culta, y que cubren de baldón nuestra hidalguía.

Bien dice a este propósito «*Diario de Tortosa*»:

«Es preciso que acabe la leyenda; es preciso que sepan todos los españoles honrados que la palabra LIBERTAD, escrita en la bandera de esos tiranos callejeros, la entienden solamente como un derecho a cohartar el derecho de los demás...»

Es preciso que se sepa que la palabra «republicano» va siendo en España sinónimo de «déspota»...

Todo el evangelio del republicanismo español se vá reduciendo a estos versos del greñudo ciudadano:

«... y muera el que no piense igual que pienso yo.

Esto es indigno, infame, bochornoso.

Como españoles, no debemos consentirlo...

Es mentira, falsos republicanos, es mentira que hayáis disparado sobre un enemigo político... habéis tirado contra libertad.

La prensa del extranjero, al recoger y relatar el hecho, tendrá palabras de asombro y dicitrios crueles para esos españoles salvajes que proclaman Libertad, asestándole la puñalada traperera...

¡Malos hijos!... ¡Malos españoles! ¿República decís?... Si por ese camino se ha de ir a la República, no habrá un solo republicano que sienta amor por sus ideales y se tenga por un hombre de bien, que no se aparte con asco de vuestro lado.

Los que esto haceis, los que esto aprobais, los que esto no condenáis enérgicamente, no teneis derecho, a llamaros un partido político... no teneis derecho siquiera a llamaros españoles, y como elementos de disturbio, extraños a la Patria, se os debe considerar y tratar, contestando a vuestras incalificables violencias con todo el rigor de las leyes... porque no se debe dejar la tranquilidad de una nación a merced de cuatro salteadores de la política.»

¡Una gran fecha!

El 11 de Febrero se cumplieron 41 años de la proclamación de la República en España.

La vida de la «Niña» es de lo más «accidentado» que darse puede. ¡La «Niña» ha resultado una «matrona» del «jolé!», una «Niña» del campo alegre!

Durante estos cuarenta y un años no hay página negra en nuestra historia patria que no esté manchada o con su baba inmunda o con su salivazo grosero.

De entonces acá, huelgas, motines, levantamientos, revoluciones, semanas rojas, todo lo ha dirigido y mangoneado la «Niña».

Al conmemorar la fecha de su nacimiento, «desea «*El País*» que sea el presente año el último en que estén los republicanos, más que desunidos, desorganizados.»

¡Si conocerá el paño «*El País*»! «*El Liberal*,» entona también su oficio solemne pero... de «difuntos». Oigamos sus lamentaciones:

«Al cabo de cuarenta y un años, es justo que los amantes de la democracia integral conmemoremos el aniversario de aquella pobre república... La esterilidad ha sido completa, y alcanza ya a dos generaciones:

»En conciencia, ni aun los padres tienen derecho a vincular en ella a sus hijos. La perspectiva de una transformación total, por mucho que el deseo engañe a los fieles, se hace cada vez más remota.»

Nada, que la república en España ha sido un *basurero*... y los republicanos unos «estériles». No lo decimos (sólo) nosotros, lo dice (también) *El Liberal*, que por pertenecer a la *cofradía*... debe de conocer a los *cofrades*.

¡Vamos, una grillera!

SECCION DE ANUNCIOS

EL RADICAL es el semanario que más se lee en la provincia y que menos ha mirado por sus intereses.

Por eso abre esta nueva sección de anuncios.

EL RADICAL invita a los señores anunciantes a que usen de nuestra plana de anuncios.

¡¡Anunciantes!! Os conviene anunciar en EL RADICAL, porque este sólo quiere anunciar casas formales.

EL RADICAL sólo anunciará lo que pueda garantizar.

¡¡Compradores!!! Comprad solamente en las casas que anuncie EL RADICAL.

¡¡Anunciantes!! ¿Queréis anuncios serios? Los tendreis como un dependiente de servicios fúnebres.

¿Queréis anunciaros en broma? Os haremos anuncios que quitarán el hipo

Anunciantes: EL RADICAL os espera.

ADELANTE. Precios inverosimilmente baratos.

BANDO

Si volen comprar poals, pincells, pintes, pantalons, petróleo, papé, persianes, planxes, peluts, picaports, periódics, plantés, petaques, paperines, plomes, pots, pa de pesic, pel de cabra, peanyes, pebre, perols, paneres, perxes, peluix, prenses, pipes, perdignons, panderos, percal, paelles, pel de cuc, panys, primentons, papabenet, peix, pistoles, portadores, pallús, porcs, panellècs, peucs, pataques, paraigues, pics i pixons.

Compreu-hu sols a les cases que tenen d'anunciadó al RADICAL; es probat, no n'hi han més bons n'hi millós.

Ungüento contra 'l Pá l' ull, a base de Sentido Comùn, marca RADICAL

Infalible para curar cegueras voluntarias y arrancar tobots de la vista.

Indispensable a los CLERICALES «bornis», que manducándose campechanamente las castañas que les sacamos del fuego, no quieren ver las quemaduras de nuestros dedos.

Usadle y no nos llamareis «tontos» por defenderos, atacando a vuestros más rabinos enemigos.

Usad nuestro «ungüento» y sereis salvos. Usadlo y huirá el miedo de vuestros cuerpos.

Adelante, señores, se regala en nuestros grandes depósitos. Adelante.

¡NEULÉS! Procedentes de varias elecciones para diputados, Marcas morrocotudas. Se espera renovar pronto las existencias.

Razón cerca del ex-fielato de los Cuatro Caminos.

¡OBESOS!

Los que padeceis la terrible enfermedad. Los que teneis la desgracia de pareceros a la Cucafera.

Si no curais es porque no os da la gana.

¿Pesais 500 kilos? ¿Queréis pesar «tres onces en brut»?

Adoptad el tratamiento infalible, recomendado por infinidad de curaciones sorprendentes.

¡Oh, obesos! No esperéis un solo momento. ¡Meteos CONSUMEROS!

Está probado. No cobrareis, pero en cambio os expondreis a que os arrastren.

Usad el tratamiento, es seguro.

Contra los blasfemos

Bozales, estacas y artículos del Código Penal contra «ls que parlen brut».

Se regalan en nuestra Redacción, en la Lliga del Bon Mot y en el Requeté.

Remesas a provincias.

Suscribíos a

EL RADICAL

Plaza del Dr. O'Callaghán